

Oración Final

Señor, Dios nuestro, que para la evangelización de los pobres y promoción del clero, infundiste en tu bienaventurado sacerdote Vicente las virtudes apostólicas, has, te rogamos, que los que seguimos el ejemplo de su vida sintamos de continuo la urgencia de la caridad para perpetuar la misión de tu Hijo en el mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén



Novena a San Vicente De Paúl



Día 9: La importancia del Laicado

Oración Inicial

Dios Padre Nuestro, que has llenado de caridad a san Vicente de Paúl, escucha nuestra oración y concédenos tu amor. A su ejemplo, haznos conocer y servir a tu Hijo Jesús en nuestros hermanos pobres y desamparados. Siguiendo sus enseñanzas, haz que aprendamos a amar “con el sudor de nuestra frente y el esfuerzo de nuestros brazos, en humildad, sencillez y caridad”. Por su intercesión, libra nuestros corazones de la vanidad y el egoísmo. Haznos recordar que todos, un día seremos examinados en el amor. Amén



San Vicente nos dice...

“Sabed, pues, que estando cerca de Lyon en una pequeña ciudad en donde la Providencia me había llevado para ser párroco, un domingo, como me estuviere preparando para celebrar la santa misa, vinieron a decirme que en una casa separada de las demás, a un cuarto de hora de allí, estaba todo el mundo enfermo, sin que quedase ni una sola persona para asistir a las otras, y todas en una necesidad que es imposible expresar. Esto me tocó sensiblemente el corazón; no dejé de decirlo en el sermón con gran sentimiento, y Dios, tocando el corazón de los que me escuchaban, hizo que se sintieran todos movidos de compasión por aquellos pobres afligidos.

Después de comer se celebró una reunión en casa de una buena señorita de la ciudad, para ver qué socorros se les podría dar, y cada uno se mostró dispuesto a ir a verlos, consolarlos con sus palabras y ayudarles en lo que pudieran. Después de vísperas,



tomé a un hombre honrado, vecino de aquella ciudad, y fuimos juntos hasta allá. Nos encontramos por el camino con algunas mujeres que iban por delante de nosotros, y un poco más adelante, con otras que volvían. Y como era en verano y durante los grandes calores, aquellas buenas mujeres se sentaban al lado del camino para descansar y refrescarse. Finalmente, hijas mías, había tantas, que se podría haber dicho que se trataba de una procesión.

Apenas llegué, visité a los enfermos y fui a buscar el Santísimo Sacramento para los que estaban más graves, no a la parroquia del lugar, porque no había ninguna, sino que dependía de un cabildo del que yo era prior. Así pues, después de haberlos confesado y dado la comunión, hubo que pensar en la manera de atender a sus necesidades. Les propuse a todas aquellas buenas personas, a las que la caridad había animado a acudir allá, que se pusiesen de acuerdo, cada una un día determinado, para hacerles la comida, no solamente a aquellos, sino a todos los que viniesen luego; fue aquel el primer lugar en donde se estableció la Caridad". (SVP IX-1, 232-233)

Reflexión:

Eso que tanto quiere la Iglesia hoy -que los laicos participen en la vocación y misión de la Iglesia en el mundo- no existe en absoluto en los tiempos de san Vicente. Los laicos no tenían entonces ninguna función activa. Eran un rebaño pasivo, meros oyentes.

¿Qué hizo San Vicente ante esta situación? Lo primero fue inculcar, lo mismo que ha hecho el papa Juan Pablo II en su exhortación sobre los laicos, que el sacramento fundamental de la grandeza y de la misión de todos los cristianos es el sacramento del bautismo. Lo segundo fue reclutar laicos para ayudar a los pobres: laicos pobres y laicos ricos, pues todos eran necesarios para la obra de caridad y justicia que el mundo requería. Las Voluntarias Vicentinas y las Hijas de la Caridad eran laicas al servicio de los pobres y los enfermos. Y lo tercero fue acrecentar en los laicos de la idea de su santidad. Porque entonces se creía que la santidad era para muy pocos, para unos cuantos elegidos y privilegiados. San Vicente hizo de la santidad un ideal común y también una tarea social.

Pidamos a san Vicente que nos haga comprender que la Iglesia no se constituye solo de obispos, sacerdotes, religiosos, misioneros, sino también de fieles laicos. Todos tenemos responsabilidades en la tarea de construir el reino de Dios. Y, que interponga su valimiento ante el Señor para que nos empeñemos en ser santos y apóstoles, luz del mundo para que todo el mundo glorifique al padre celestial.

¡Letanias a san Vicente de Paúl

Dios Padre Misericordioso..... Ten Piedad de nosotros
Dios Hijo sacramento de amor
Dios Espíritu Santo, fuente de caridad
Santísima Trinidad, modelo de fraternidad y comunión

San Vicente adorador del Padre..... Ruega por nosotros

San Vicente seguidor de Jesucristo pobre y evangelizador de los pobres
San Vicente atento siempre a las luces del Espíritu Santo
San Vicente fiel ejecutor de la voluntad de Dios
San Vicente imitador de la Virgen de Nazareth
San Vicente escogido como instrumento de la caridad de Dios
San Vicente patrono universal de las obras de caridad
San Vicente renovador de la Iglesia
San Vicente que hiciste una clara opción por los pobres
San Vicente que amaste a Dios con todo tu ser
San Vicente que trabajaste por hacer efectivo el evangelio
San Vicente organizador del apostolado de los laicos
San Vicente fundador de la Congregación de la Misión
San Vicente amigo y orientador de Santa Luisa de Marillac
San Vicente fundador de las Hijas de la Caridad
San Vicente renovador del clero y de la vida consagrada
San Vicente multiplicador de las vocaciones y agentes de pastoral
San Vicente que leíste los signos de los tiempos como palabra de Dios
San Vicente que nos enseñaste la disponibilidad en la misión evangelizadora
San Vicente gigante de la caridad
San Vicente mensajero de la ternura y misericordia de Dios
San Vicente ejemplo de vida cristiana
San Vicente modelo de esperanza dinámica
San Vicente espejo de amor y de justicia social



Padre Nuestro, Ave María y Gloria

